

SALUD ES POESÍA POESÍA ES SALUD

PSICOANÁLISIS MEDICINA PSICOLOGÍA
POESÍA MÚSICA CINE AFORISMOS

EL POETA MIGUEL OSCAR MENASSA
CUMPLE 74 AÑOS



*"Si es posible el poema,
es posible la vida"*
Miguel Oscar Menassa

*"Psicoanálisis y Poesía es
Psicoanálisis"*
Sigmund Freud

"La poesía debe ser hecha por todos".
Lautréamont

"La poesía debe ser leída por todos"
Editorial Grupo Cero

Revista del
Corredor del Henares

Nº16

Septiembre - Octubre 2014

Dirección

Pilar Rojas (pilar@pilarrojas.e.telefonica.net)
Virginia Valdominos (virginia.valdominos@gmail.com)
Cruz González (cruzglez2001@yahoo.es)

Colaboradores

María Chévez, Norma Menassa, Amelia Díez, Jaime Kozak, Helena Trujillo, Paola Duchên, Alejandra Menassa, Carlos Fernández, Miguel Martínez, Susana Lorente, Magdalena Salamanca, Ruy Henríquez, Manuel Menassa.

Colaborador permanente

Miguel Oscar Menassa – www.miguelsenassa.com

91 758 19 40

EDITORIAL

REFLEXIONES ANTES DE ESCRIBIR EL POEMA DE LOS 74 AÑOS

1.-

No quiero decir con esto que cumplir 74 años en el 2014 sea algo gracioso. 60 años en el siglo pasado y 14 años en este siglo y no sé si fueron peores los primeros 60 o los segundos 14. No lo sé. Allá, las guerras y la esclavitud; aquí, la crisis económica más duradera.

2.-

Nací en el siglo XX; un siglo de locura total: Dos guerras mundiales, cien guerras pequeñas y la utilización de la energía atómica para diezmar al enemigo.

3.-

Me alegro de estar vivo después de la gran guerra y las 100 guerras más pequeñas pero igual de rentables: Hiroshima, Nagasaki, Irak, Afganistan y, y, y... me recuerdan la locura total de los dueños del mundo.

Miguel Oscar Menassa

Poesía Y Flamenco

www.poesiayflamenco.com

CUMPLIR 74 AÑOS

Cumplir 74 años diciendo la verdad de algún encadenamiento me libera, tal vez, del tiempo, tal vez, del amor.

Diciendo, exactamente, la verdad, no sé qué significa cumplir 74 años.

Nunca supe qué significa el amor pero me la pasaba todo el día haciendo el amor y enamorado. Así, sin comprender, hice el amor.

Así, sin comprender, pasan los años y un día se cumplen veinte años y al otro día se cumplen los ochenta y así, sin comprender, llegamos a la muerte.

Pero un poco antes de morir nos damos cuenta que le debemos al mundo tantas cosas...

74 años y, aún, cuando me miro en el espejo, solo alcanzo a ver el brillo de mis ojos, el resto de mi cuerpo no lo veo nunca. Lo muestro, es verdad, lo comparto, pero nunca puedo llegar a ver mi cuerpo.

En el brillo de los ojos, me digo, no quedan huellas del pasaje del tiempo pero en el resto del cuerpo sí que quedan.

El alma no se arruga, pero la vida sí. El alma, si existiera, si hubiera alma, el alma, os digo, puede ser inmortal.

La vida, el cuerpo, duran, pero poco. Todo lo que pasa cae en el cuerpo, y lo daña, lo debilita, lo contagia y el cuerpo, ya muy débil, tiene que soportar que su propia alma caiga sobre él.

Cumplir 74 años de algo me consuela, no todo el mundo cumple 74 años y vive.

Yo, en cambio, vivo la vida intensamente, escribo poesías, hago el amor y sueño, el resto, no lo voy a escribir, todos ustedes ya lo saben.

Miguel Oscar Menassa

El psicoanálisis es una ciencia

ESCUELA DE PSICOANÁLISIS GRUPO CERO
SEMINARIO SIGMUND FREUD
XXXV CONVOCATORIA

Comienzo del curso:
JUEVES 9 DE OCTUBRE DE 2014 A LAS 19 HS.

UNA LECTURA DE FREUD POR EL DIRECTOR DE LA
ESCUELA DE PSICOANÁLISIS GRUPO CERO, DR. MIGUEL OSCAR MENASSA



EPISTEMOLOGÍA MATERIALISTA - PRODUCCION DEL INCONSCIENTE:
CONCEPTOS DE: RUPTURA, TRABAJO, SOBREDETERMINACIÓN,
TIEMPO REAL Y TIEMPO HISTÓRICO, LECTURA COMO PRODUCCIÓN,
Y ESCRITURA BASE MATERIAL DE LAS CIENCIA

Presencial y On-line
Información e inscripción:
Tel. 91 758 19 40 - actividades@grupocero.info
Programa completo en: www.grupocero.org
Precio por clase: 25 Euros

1981 - MADRID

Después de 5 años de práctica psicoanalítica en Madrid, desde nuestra llegada en agosto de 1976, tomamos la decisión, por primera vez en el contexto de lo que se llama Grupo Cero Internacional (Buenos Aires, Madrid, Cali, Israel), de fundar la PRIMERA ESCUELA DE PSICOANÁLISIS CERO. Decisión que nos costó dos años largos de conversaciones y se fundamentó en la necesidad de que la práctica de la gran mayoría de los psicoanalistas y psicoterapeutas en Madrid, rectifique los errores que comete o que enseña a cometer. Y no sólo por la carencia de los conceptos teóricos psicoanalíticos sino, también, por la falta de límites que precisamente fijan estos conceptos.

Queremos decir que sin los límites que la teoría fija para su práctica técnica, la práctica no sólo deja de ser psicoanalítica, sino que se transforma en una práctica ideológica improductiva.

Queremos oponer a la lectura positivista de la obra de Sigmund Freud, que concluye sosteniendo y proponiendo la negación científica del psicoanálisis, una lectura epistemológica tal (materialista) que muestre en su desarrollo productivo, no sólo que el descubrimiento freudiano es de carácter científico (y que lo es por su manera de haber sido producido), sino que siéndolo, pone en cuestión la filosofía (positivista por otra parte) que rige la producción del conocimiento científico.

Y esto no sólo ha de ser una cuestión teórica sino también una posición política, ya que sabemos, que es precisamente en nuestro medio, Madrid, donde el empirismo ha ganado el corazón de casi todos los gabinetes de psicología y, lo que es mucho peor aún, el corazón de casi todas las escuelas que pretenden la enseñanza del psicoanálisis. Territorio, Madrid, decimos, donde la famosa conciencia ha ganado, no solo la calle, sino también el pensamiento de aquellos que por su función social (ser psicoanalistas) deberían ser verdaderos soldados del inconsciente.

Concepción Osorio

Psicoanalista

91 5477322 – 629110481

conchaosorio@hotmail.com

Lidia Andino

Psicoanalista. 91 8715248

lidiaandino.t@gmail.com

Stella Cino

Psicoanalista. 639132957

stellacino@hotmail.com

Máquina Hominizante

Freud plantea en el recién nacido una energía constante que reclama satisfacción. Una energía que no cesa. Una energía que siendo energía de la necesidad al ser saciada, parentiza su curso, pero no lo detiene. Esa energía que parte del propio cuerpo del niño, como necesidad, queda inscripta en su sistema nervioso (huella mnémica de la necesidad). Cuando se junten en el niño la huella mnémica de la necesidad con la huella mnémica del objeto que sacia dicha necesidad, el niño experimenta su primera experiencia de placer, es decir, su primera experiencia de satisfacción.

A partir de este momento cada vez que surja la necesidad, surgirá, cabalgando en ella, el intento de recuperar aquella experiencia de placer. Es decir, no es que el deseo inconsciente en los últimos años carezca de objeto, sino que el deseo inconsciente carece de objeto desde el mismo momento de producción del inconsciente como concepto. En tanto no es el deseo, en Freud, buscador de ningún objeto, sino buscador de aquel tiempo en el que se produjo por primera vez en el sujeto (constituyéndose como tal) una experiencia que jamás se repetirá de la misma manera, por lo tanto que jamás podrá conquistar, como experiencia.

También para Freud el deseo es un deseo de muerte, porque su satisfacción sólo se alcanza con la muerte del deseo como tal, es decir la muerte del sujeto, que por fin consigue su libertad, para morir.

Habíamos visto cómo la palabra, tenía la característica, por ser palabra humana, de no poder capturar lo que mencionaba con su mención. Ahora vemos que al deseo inconsciente le ocurre, por deseo inconsciente, no poder capturar lo que menciona en su realización como deseo.

Sin embargo nosotros cuando hablamos acerca del título de la charla de hoy nombramos la palabra demanda. La demanda sería un corte en la teoría del deseo inconsciente, un aporte teórico moderno. Es ella, la demanda, la que cabalga sobre la necesidad, estallar en deseo en el encuentro con la madre función pero, ahora, real y por lo tanto desprestigiada, es decir de la madre que fue en la aparición del símbolo o de la ley. No de mi madre llamada fálica, ésa que ocupa exactamente el lugar de mi propia imagen. Esa madre que no existe, por ser puro deseo inconsciente—. A lo que demando es a mi madre desprestigiada, que por real, castrada y por castrada, si no fuera mi madre, casi una mujer.

Lo que le pido a ella como demanda amorosa es que sea, peor que mi madre. Lo que le pido a ella como deseo es que no exista, que sea mi madre fálica, producto de mi propio deseo.

Si en el campo de lo necesario donde yo me enfrentaba con ella, niño, iba haciendo mi relación

con ella, iba concibiendo (según su deseo) que Ella tenía algo que yo no tenía. Eso, que seguramente estaría regulando la relación, yo lo ponía en Ella. En ese campo de lo necesario, no sólo creía que yo era su único objeto, sino que también en aquel desvarío sentía que los dos —yo y Ella— éramos un solo objeto, como les pasa a los enamorados.

Con el desprestigio sufrido por la función madre en la relación (situación que el psicoanálisis llama decepción fálica) por un desvío en su mirada —y no hace falta más que un desvío en su mirada— yo ahora percibo que además de mí hay un otro de ella que yo no poseo. Y esto que parece una tontería es lo que manda al manicomio a los enamorados cuando aparece, por esas cosas de la vida, el tercero.

Cuando el lactante descubre la presencia del otro en la relación idílica con la función, lo que interrumpe viene a interrumpir la relación idílica que tengo con ese otro, que además me tiene. Ella no sólo se desprestigia por dejar de ser única (por la existencia de ser otro), se desprestigia también porque deja de tenerme en ella.

Porque no solamente descubro que ella es un otro de mí, sino que, también, descubro que yo soy un otro de ella. Por lo tanto si quiero mantener la relación con uno y con otro tengo que ser dos. Si el otro viene a interrumpir la relación que tengo con ella, debo desdoblarme. Ser, a partir de ahora, dos, yo y el otro, me permite tener en el lugar del Otro la relación con Ella, y en el lugar donde soy yo, la relación con él, es decir con la ley.

No es ninguna otra cosa de la que me escapo, sino de saber que el otro no me pertenece. No es ninguna cosa la que pido cuando pido, sino que pido amor. Y amor se lo pido a mi madre real. Aquella madre que por no tener ya, es otro. Aquella madre que no es el único objeto de la creación sino que es una madre real, pero que, todavía, es mi madre.

La retórica del deseo consistiría: ahí, en el tiempo donde la demanda se fragmenta o se fractura de la necesidad, en intentar transformar el objeto real (no tal “real” por ser mi madre aún) en el objeto fantasmático anterior, es decir, el lugar de mi propia imagen, es decir donde mi madre lo era todo y que por ser todo no existía.

Es decir que frente a una mujer y después de ya no querer, de ya no necesitar, porque mediante el psicoanálisis y esto y lo otro, yo he comprendido y no quiero más que ella sea el “objeto” inasible y siempre mutable de mi deseo, esa locura, todavía tengo que dejar de querer que ella sea mi madre real (en lo que de necesario le reclamo), todavía no es mujer, porque todavía está en el campo de mi demanda amorosa, y mi demanda amorosa es siempre con mi madre.

Vigencia de Sigmund Freud

EL HORROR AL INCESTO (X) (Viene del nº15)

EL TABÚ Y LA AMBIVALENCIA DE LOS SENTIMIENTOS

1

Tabú es una palabra polinesia, cuya traducción se nos hace difícil porque no poseemos ya la noción correspondiente. Esta noción fue aún familiar a los romanos, cuya sacer equivalía al tabú de los polinesios. El agos de los griegos y el kodausch de los hebreos debieron de poseer el mismo sentido que el tabú de los polinesios y otras expresiones análogas usadas por multitud de pueblos de América, África (Madagascar) y del Asia septentrional y central.

Para nosotros presenta el tabú dos significaciones opuestas: la de lo sagrado o consagrado y la de lo inquietante, peligroso, prohibido o impuro. En polinesio, lo contrario de tabú es noa, o sea lo ordinario, lo que es accesible a todo el mundo. El concepto de tabú entraña, pues, una idea de reserva, y, en efecto, el tabú se manifiesta esencialmente en prohibiciones y restricciones. Nuestra expresión «temor sagrado» presentaría en muchas ocasiones un sentido coincidente con el de tabú.

Las restricciones tabú son algo muy distinto de las prohibiciones puramente morales o religiosas. No emanan de ningún mandamiento divino, sino que extraen de sí propias su autoridad. Se distinguen especialmente de las prohibiciones morales por no pertenecer a un sistema que considere necesarias en un sentido general las abstenciones y fundamente tal necesidad. Las prohibiciones tabú carecen de todo fundamento. Su origen es desconocido. Incomprensibles para nosotros, parecen naturales a aquellos que viven bajo su imperio.

Wundt dice que el tabú es el más antiguo de los códigos no escritos de la Humanidad, y la opinión general lo juzga anterior a los dioses y a toda religión.

Siéndonos precisa una imparcial descripción del tabú, si hemos de someterlo al examen psicoanalítico, extractaremos aquí lo que sobre él dice Northcote W. Tomas, en el artículo correspondiente de la Enciclopedia Británica: «La palabra tabú no designa en rigor más que las tres nociones siguientes: a) el carácter sagrado (o impuro) de personas u objetos. b) La naturaleza de la prohibición que de este carácter emana; y c) La

santidad (o impurificación) resultante de la violación de la misma. Lo contrario de tabú es en polinesio noa; esto es, lo corriente, ordinario y común.»

«Desde un más amplio punto de vista, pueden distinguirse varias clases de tabú: 1° Un tabú natural o directo, producto de una fuerza misteriosa (mana) inherente a una persona o a una cosa. 2° Un tabú transmitido o indirecto, emanado de la misma fuerza, pero que puede ser: a) Adquirido; o b) Transferido por un sacerdote, un jefe o cualquier otra persona; y 3° Un tabú intermedio entre los dos que anteceden, cuando se dan en él ambos factores, por ejemplo, en la apropiación de una mujer por un hombre.»

«Los fines del tabú son muy diversos. Así (A): los tabú directos cumplen las siguientes funciones: 1° Proteger a ciertos personajes importantes -jefes, sacerdotes, etc.- y preservar los objetos valiosos de todo daño posible. 2° Proteger a los débiles -mujeres, niños y hombres vulgares- contra el poderoso mana (fuerza mágica) de los sacerdotes y los jefes. 3° Preservar al sujeto de los peligros resultantes del contacto con cadáveres, de la absorción de determinados alimentos, etcétera. 4° Precaver las perturbaciones que puedan sobrevenir en determinados actos importantes de la vida, tales como el nacimiento, la iniciación de los adolescentes, el matrimonio, las funciones sexuales, etc. 5° Proteger a los seres humanos contra el poder o la cólera de los dioses o de los demonios; y 6° Proteger a los niños que van a nacer y a los recién nacidos de los peligros que a causa de la relación simpática que los une a sus padres pudieran éstos atraer sobre ellos realizando determinados actos o absorbiendo ciertos alimentos que habrían de comunicarles especialísimas cualidades (B): Otro de los fines del tabú es proteger la propiedad del sujeto -sus campos, herramientas, etc.- contra los ladrones.

(Continuará).

La curación de cualquier persona o situación es algo totalmente contrario a la moral que generó la enfermedad. (M.O.M.)

El desgaste no es de las células nerviosas, el desgaste es de lo que rodea la célula nerviosa, es decir, de las relaciones sociales. (M.O.M.)

MEDICINA

[...] Un paciente psicossomático tiene poca representación. No tiene capacidad de representación, además, en el psicossomático la enfermedad ocupa gran parte de su mente por decirlo rápido, ocupa gran parte de su vida psíquica. Establece mejor la transferencia un psicótico que un psicossomático, porque el psicossomático establece la transferencia con su órgano enfermo, en cambio el psicótico está como suelto, es demasiado libre y, entonces yo puedo imponerle una ley, frustrarlo, decirle que no a algo y de esa manera puedo hacerle comprender algo, puedo hacerle entrar en relación, en cambio con el paciente psicossomático es muy difícil porque le tengo que quitar de la relación que tiene con el órgano enfermo.

En el proceso imaginario, en la relación imaginaria pura, cuando yo estoy enfrentado a mi imagen en el espejo, todo me viene de lo otro, esa es la relación imaginaria. No se trata de todo lo que soy, sino de todo lo que quiero llegar a ser y lo único que siento por el otro son las ganas de aniquilarlo. A ver si pueden entender esto, es tan grave el sometimiento que tengo en el lugar de lo imaginario que lo único que quiero con el otro es eliminarlo. No es tan difícil, por ejemplo, encontrar pacientes que se la pasan pensando cómo hacen para terminar con la madre o para terminar con el padre, que no lo pueden ni ver. Eso es así porque se han quedado fijados en la relación imaginaria, porque en la relación imaginaria, todo me viene dado desde el otro, todo; lo que soy, lo que seré. Por lo tanto, el grado de dependencia es tal que lo único que siento es ganas de aniquilar a ese otro. Es por eso que Lacan dice, menos mal que hablamos, porque el hablar regula lo imaginario. Pero si yo tengo problemas con el lenguaje, problemas con mi entrada en el lenguaje, entonces quedo como fijado a lo imaginario.

Habría que pensar en el enfermo psicossomático como en una especie de melancolía del órgano, en el sentido de que, así como el melancólico se mata todo entero porque todo él es el pariente muerto o la mujer que lo abandonó, en el psicossomático podríamos pensar que hay una identificación parcial en el órgano; ese órgano que tortura permanentemente, podríamos llegar a pensar que hay allí como una melancolía puntual, que no es con todo el cuerpo, sino que es con el órgano enfermo. Es muy interesante porque el psicossomático es como si no se manejara con el sistema nervioso central, sino con el neurovegetativo, que es un sistema mucho más primitivo que el sistema nervioso central, entonces no tiene "cuento". La histérica siempre tiene algo que contar, el neurótico obsesivo tiene un montón de cosas que contar, es capaz de

decir: a mí, lo que me pasa, me pasa porque mi madre me miró perpendicularmente aquella tarde en la que caía el sol a las cuatro y media de la tarde... Tienen un montón de historias que contar, en cambio el psicossomático no tiene historias, es del orden del grito lo que le pasa, es una cosa primitiva. Es del orden del afecto en carne viva. Las experiencias hechas con enfermos psicossomáticos son experiencias muy fuertes para el médico porque son relaciones muy intensas donde además uno siempre fracasa porque el que triunfa es el órgano enfermo. Pero hay curación. Hay curación pero el enfermo psicossomático es un orden primitivo, por eso lo ponemos ahí en la fase del espejo que es el lugar en el que el niño forma su cuerpo y un obstáculo, una traba ahí hace que después se enferme algún órgano.

Ustedes saben que llamamos enfermedad psicossomática a las enfermedades que no tienen etiología. Eso corresponde al 40 por ciento de las enfermedades; más del 40 por ciento de las enfermedades son sin etiología y además, llamamos enfermedades psicossomáticas a aquellas que a lo largo de los estudios remiten con el tratamiento psicológico. No quiero nombrar ninguna porque no quiero que me pidan hora porque me voy el domingo, pero, el asma, la úlcera, todas las enfermedades del colágeno, todas las enfermedades alérgicas, habría también que pensar qué es lo que pasa con el famoso SIDA, ya se han hecho investigaciones muy rigurosas con el cáncer, muy rigurosas y muy efectivas. Es decir que todas las enfermedades de autoinmunidad, tienen que pensarse como enfermedades psíquicas. La autoinmunidad es lo que le pasa al loco: hay una célula que no es reconocida como propia aunque lo sea, hay una idea en el loco que el loco no reconoce como propia y a eso se lo llama alucinación o delirio. El sistema se pone a delirar porque no reconoce como propia una célula que es propia, es el caso del cáncer, por ejemplo. Lo que pasa es que las investigaciones están recién comenzando. Ustedes calculen que desde las matemáticas hasta llegar a la fórmula de la velocidad, que fue la otra ciencia que le continuó a las matemáticas, pasaron dos mil años. El psicoanálisis nació hace 88 ó 90 años, digamos, 100 años. Es por eso que tenemos que volver a repasar los textos, tenemos que hacer más experiencias, pues es una ciencia recién nacida.

El verdadero regalo del cielo, el único que me lo puede dar soy yo mismo. (M.O.M.)

Sin conocer el pasado no hay nueva actividad. (M.O.M.)

“¿Y sabes lo que es psicoanalizarse? Hablar con una persona que, aunque no te diga nada, sabe que lo que te está pasando” (M.O.M.)

<p>Virginia Valdominos <i>Psicóloga y Psicoanalista</i> 664 222 008 virginia.valdominos@gmail.com www.virginiavaldominos.com</p>
<p>Amelia Díez Cuesta <i>Psicoanalista</i> 607 762 104 ameliadiezcuesta@gmail.com www.ameliadiezcuesta.com</p>
<p>Alejandra Menassa de Lucia <i>Psicoanalista</i> <i>Médico Especialista en Medicina Interna.</i> 653 903 233 alejandramenassa@live.com www.alejandramenassa.com</p>
<p>Paola Duchên <i>Psicoanalista - 639 49 06 45</i> paoduchen@hotmail.es-www.paoladuchen.com</p>
<p>Magdalena Salamanca <i>Psicoanalista - 630 070 253</i> magdalenasalamanca@gmail.com www.magdalenasalamanca.com</p>

<p>Pilar Rojas Martínez <i>Psicoanalista.</i> <i>Médico Especialista en Reumatología y en Medicina Familiar y Comunitaria.</i> 696 194 259 pilar@pilarrojas.e.telefonica.net www.pilarrojas.com</p>
<p>Carlos Fernández <i>Psicoanalista</i> 91 547 21 50 - 91 883 02 13 carlos@carlosfernandezdelganso.com www.carlosfernandezdelganso.com</p>
<p>Helena Trujillo <i>Psicoanalista</i> 91 5596436- 626 67 33 22 heltrujillo@gmail.com www.htpsicoanalisis.com</p>
<p>Miguel Martínez <i>Psicoanalista - 91 682 18 95 - 667 518 809</i> miguelfondon2010@gmail.com www.miguelmartinezfondon.com</p>
<p>Jaime Kozak. Psicoanalista 607955762 - jaimekozak@hotmail.com www.jaimekozak.com</p>
<p>Susana Lorente <i>Psicóloga Psicoanalista. 657 568 874</i> 91 002 05 68 - www.susanalorente.com</p>

POESÍA

DÁMASO ALONSO

LA INJUSTICIA

¿De qué sima te yergues, sombra negra?
¿Qué buscas?
Los oteros,
como lagartos verdes, se asoman a los valles
que se hunden entre nieblas en la infancia del
mundo.
Y seestean, abiertos, los rebaños,
mientras la luz palpita, siempre recién creada,
mientras se comba el tiempo, rubio mastín que
duerme a las puertas de Dios.
Pero tú vienes, mancha lóbrega,
reina de las cavernas, galopante en el cierzo, tras
tus corvas pupilas, proyectadas
como dos meteoros crecientes de lo oscuro,
cabalgando en las rojas melenas del ocaso,
flagelando las cumbres
con cabellos de sierpes, látigos de granizo.
Llegas,
oquedad devorante de siglos y de mundos,
como una inmensa tumba,
empujada por furias que ahíncan sus testuces,
duros chivos erectos, sin oídos, sin ojos,
que la terneza ignoran.
Sí, del abismo llegas,
hosco sol de negruras, llegas siempre,
onda turbia, sin fin, sin fin manante,
contraria del amor, cuando él nacida
en el día primero.
Tú empañas con tu mano
de húmeda noche los cristales tibios
donde al azul se asoma la niñez transparente,
cuando apenas
era tierna la dicha, se estrenaba la luz,
y pones en la nítida mirada
la primer llama verde
de los turbios pantanos.
Tú amontonas el odio en la charca inverniza
del corazón del viejo,
y azuzas el espanto
de su triste jauría abandonada
que ladra furibunda en el hondón del bosque.
Y van los hombres, desgajados pinos,
del oquedal en llamas, por la barranca abajo,

rebotando en las quiebras,
como teas de sombra, ya lívidas, ya ocres,
como blasfemias que al infierno caen.
Hoy llegas hasta mí.
He sentido la espina de tus podridos cardos,
el vaho de ponzoña de tu lengua
y el jirón de tus alas que arremolina el aire.
El alma era un aullido
y mi carne mortal se helaba hasta los tuétanos.
Hiere, hiere, sembradora del odio:
no ha de saltar el odio, como llama de azufre,
de mi herida.
Heme aquí:
soy hombre, como un dios,
soy hombre, dulce niebla, centro cálido,
pasajero bullir de un metal misterioso que
irradia la ternura.
Podrás herir la carne
y aun retorcer el alma como un lienzo:
no apagarás la brasa del gran amor que fulge
dentro del corazón,
bestia maldita.
Podrás herir la carne.
No morderás mi corazón,
madre del odio.
Nunca en mi corazón,
reina del mundo.

DOLOR

Hacia la madrugada
me despertó de un sueño dulce
un súbito dolor,
un estilete
en el tercer espacio intercostal derecho.
Fino, fino,
iba creciendo y en largos arcos se irradiaba.
Proyectaba raíces, que, invasoras,
se hincaban en la carne,
desviaban, crujiendo, los tendones,
perforaban, sin astillar, los obstinados huesos
durísimos,
y de él surgía todo un cielo de ramas

POESÍA

oscilantes y aéreas,
como un sauce juvenil bajo el viento,
ahora iluminado, ahora torvo,
según los galgos-nubes galopan sobre el campo
en la mañana primaveral.
Sí, sí, todo mi cuerpo era como un sauce abrioleño,
como un sutil dibujo,
como un sauce temblón, todo delgada tracería,
largas ramas eléctricas,
que entrechocaban con descargas breves,
entrelazándose, disgregándose,
para fundirse en nódulos o abrirse
en abanico.

¡Ay!

Yo, acurrucado junto a mi dolor,
era igual que un niño de seis años
que contemplara absorto
a su hermano menor, recién nacido,
y de pronto le viera
crecer, crecer, crecer,
hacerse adulto, crecer
y convertirse en un gigante,
crecer, pujar, y ser ya cual los montes,
pujar, pujar, y ser como la vía láctea,
pero de fuego,
crecer aún, aún,
ay, crecer siempre.

Y yo era un niño de seis años
acurrucado en sombra junto a un gigante
cósmico.

Y fue como un incendio,
como si mis huesos ardieran,
como si la médula de mis huesos chorreara
fundida,
como si mi conciencia se estuviera abrasando,
y abrasándose, aniquilándose,
aún incesantemente
se repusiera su materia combustible.
Fuera, había formas no ardientes,
lentas y sigilosas,
frías:
minutos, siglos, eras:
el tiempo.

Nada más: el tiempo frío, y junto a él un incendio
universal, inextinguible.

Y rodaba, rodaba el frío tiempo, el impiadoso
tiempo
sin cesar,
mientras ardía con virutas de llamas,
con largas serpientes de azufre,
con terribles silbidos y crujidos,
siempre,
mi gran hoguera.
Ah, mi conciencia ardía en frenesí,
ardía en la noche,
soltando un río líquido y metálico
de fuego,
como los altos hornos
que no se apagan nunca,
nacidos para arder, para arder siempre.

MULTIPLICADOR DE PANES Y DE PECES

Tú, multiplicador de panes y de peces,
y, antes, de átomos, células, cristales,
nebulosas,
propagador eterno de esferas luminosas
y de este espacio azul en que, ardiendo, las
mecas.
Tú, sembrador de vida, soplas vida en las
heces,
y el barro es pensamiento, y al pensamiento
aún osas
liberar, propagante, amante, no reposas,
oh, inventor: creación, multiplicando, acreces.
Tú, hacedor de hombres libres: mira que los
afanes
del hombre hoy multiplican los odios por la
tierra.
Hay un clamor... ¿Lo escuchas? (¿Son
blasfemias?
¿Son preces?)
Tú, que multiplicaste los peces y los panes,
sálvanos: ay, destruye la iniquidad, la guerra;
multiplícanos paz, pan, justicia, amor, peces.

PÁGINA DE POESÍA

POEMA EDITADO

A LA MEMORIA DE LA MUERTE Y DEL INFIERNO

Urnas plebeyas, túmulos reales
penetrad sin temor, memorias mías,
por donde ya el verdugo de los días
con igual pie dio pasos desiguales.

Revolved tantas señas de mortales,
desnudos huesos y cenizas frías,
a pesar de las vanas, si no pías,
caras preservaciones orientales.

Bajad luego al abismo, en cuyos senos
blasfeman almas, y en su prisión fuerte
hierros se escuchan siempre, y llanto eterno,

si queréis, oh memorias, por lo menos
con la muerte libraros de la muerte,
y el infierno vencer con el infierno.

LUIS DE GÓNGORA

España-1561

De "Sonetos Morales, Sacros, Varios"



D2939 (MOM)

POEMA INÉDITO

LLEGAS, TOCAS Y PARTES

Llegas, tocas y partes.
Colonizas mis células, besas, ríes y partes.
Me preñas de poesía,
cuando te vas, en tu vacío crece la palabra.
La hoja en blanco reclama mis manos
como hace un rato lo hiciera tu cuerpo.
Duele el adiós, pero lo calma el verso.
El sexo, que es algo que hasta las aves
hacen, se humaniza en la página.
Civilizo mi animal cuando lo paso por la letra.
Antes, todo era cuerpo palpitante,
selva cuya maleza se abre a tu paso
una pasión que engrandece a la otra,
todo fuego agostando las cosechas.
Esto que nos pasa, está en alguna página.
Alguien lo permitió con su escritura.
Esto que escribo, será el amor de otros.
Ámame, amor, sin piedad, sin concesiones.
Lleguemos hasta el fondo de todas las
verdades.
Ámame, amor, que estamos escribiendo una
historia.

Alejandra Menassa de Lucia

Talleres de Poesía

Escuela de Poesía Grupo Cero



D2850 (MOM)

FESTEJO DEL 74 CUMPLEAÑOS DE MIGUEL OSCAR MENASSA

PUNTO DE VISTA

El día 19 de septiembre de 2014, Miguel Oscar Menassa cumple 74 años y lo celebra en el Café Viena Capellanes, una cafetería-restaurante para quienes la música tiene su importancia.

Los asistentes, entre los que se encontraban personajes del cine, la música (lírica, flamenco, tango, jazz, canciones Grupo Cero...) y el psicoanálisis, entre otras, disfrutaron de una amena velada.

Abre el festejo el himno del Grupo Cero, seguido de una selección de canciones del espectáculo "Tango, Flamenco y Poesía" con el propio Menassa al cante poético, Virginia Valdominos, al baile y Antonio Amaya, a la guitarra flamenca.

A continuación, Alfonso Salmerón deleitó a los invitados con canciones del más puro flamenco y, en su última canción, las integrantes del taller de Flamenco coordinado por Virginia Valdominos, hicieron una demostración de su trabajo en el taller.

Una interrupción para la comida de la mano de Carlos Rodríguez y Pilar Astudillo con música de jazz, bossa nova y otros ritmos melódicos.

Siguieron las actuaciones con Graciela Giordano que con el tango vino a abrir otros apetitos. Y unos acompañaban fragmentos de tangos mientras otros bailaban y otros más seguían deleitándose con la comida.

Llegó el momento de la lírica con una sorpresa, la soprano Dolores Granados acompañada al piano por el maestro Manuel Valencia, autor de la música, cantó "El ciego y la novia" de Miguel Oscar Menassa.

Las canciones Grupo Cero (poemas de Miguel Oscar Menassa musicados) llegaron de la mano de Clémence Loonis y Cruz González. Y, para finalizar la parte musical, el tenor Moisés Molín mantuvo nuestra atención con su voz, primero en solitario y luego a dúo con Dolores Granados.

El cierre lo puso la poesía: Miguel Oscar Menassa leyó las reflexiones previas a la escritura del poema y a continuación el poema a los 74 años. Después leyeron los integrantes del taller de Poesía que coordina, que habían escrito poema para la ocasión: Olga de Lucia, Carmen Salamanca, Alejandra Menassa, Virginia Valdominos, Norma Menassa, Amelia Díez, Magdalena Salamanca, Carlos Fernández, Susana Lorente, Helena Trujillo, Paola Duchên, Claire Deloupy y Cruz González.

Y llegaron los regalos: Un retrato pintado por Victoria Ávila Vegue, un teléfono, flores, vino... además del clásico dinero.

Clémence Loonis estuvo tras la cámara para que este día memorable quedase grabado.

Buen ambiente y, sobre todo, alegría, una sana alegría por los años pasados, porque esta escrito, y por las páginas en blanco aún por escribir.

Poeta, aunque no le den el Premio Nobel, el mundo agradece, en estas palabras, que siga cumpliendo años. ¡Feliz 74 cumpleaños!

Cruz González



POESÍA, POESÍA, POESÍA

SIEMPRE SE ENCONTRARÁ

Cuando la tarde oscurece el zaguán de tu puerta,
el frío envuelve tu garganta y la voz se quiebra;
una mano firme entregará una flor
invitando a una taza de jugoso arranque,
depositado en una hoja cincelada con gotas de sudor.

Cuando un amanecer se pierde en la penumbra
haciendo tumbar el día en un piélago de cieno;
la voz de un cantor elevará tus alas de fuego,
esparciendo el fervor necesario que alimente de goce
estepas arrasadas por odios huracanados.

Cuando la marea colérica rompa diques
forjados
y arrastre la pasión mar adentro donde no se
puede llegar;
tiéndete en la blanca arena,
y las olas regresarán sosegadas a acariciar la
piel,
y marcarán nuevos ritmos y largos senderos,
y llenarán las páginas blancas de un alma
perdida,
y nuevos misterios caerán sobre la almohada.

Siempre hay una mano cálida presta a cruzar
la torrentera abismal;
siempre se encontrará alguien a quien amar.

Gloria Gómez Candanedo

EL ACCESO DE CONTENIDOS

En el callejón
de las formas
la inteligencia femenina
es aroma de libertad.

Tiempo
de la leve caricia.

Virginia Valdominos

NUNCA SABRÍAMOS LA VERDAD

Arrancados de la tierra sin miramientos,
estrujados contra la realidad
en infernal carrera hacia el abismo,
sobrevivíamos calle abajo,
mientras alguien, en algún lugar,
barajaba a su antojo nuestro futuro.

Carmen Salamanca



DIÁLOGO EN LA TARDE

Señor, usted que pasa por mi puerta
todas las tardes silencioso y triste:
¡Dígame qué es la soledad! Escucha
profundamente y lento me responde:
-¡Perdóneme, señor, pero lo ignoro!
Vaya usted a ese parque abandonado.
Una mujer se sienta en esa banca
inmensamente sola y dolorida.
¡Pregúnteselo usted, ella lo sabe!
-Sí, conozco ese parque y su tristeza.
Yo mismo le sembré sus araucarias.
-¡Buenas tardes, señora! Y la saludo
prosternando el sombrero humildemente.
¡Dígame qué es la soledad! Presiento
que en ella vive y con temor lo calla.
¡Señor, lo ignoro! Y a sus ojos secos
no le asoma una lágrima siquiera.
-Pero vaya a esta casa. Y de sus manos
despréndese un papel agonizante.
-El hombre que la habita, así se nombra.
Mas vaya pronto porque sus ventanas
ya se van a cerrar. Él se lo dice.
-Y al último reflejo de la tarde
descubro con dolor sin amargura,
mi nombre y señas por su mano escritos.

Germán Pardo García

LIBROS DE

Miguel Oscar Menassa
www.miguelmenassa.com

SALTO MORTAL

ZARPAR I

Tengo en mi piel todo el murmullo de mis años.
Primera y última verdad
 cálida sorpresa.
Certa combinación donde mi nombre
nombra el fin del otoño, el fin de los ocasos.
Altas fragancias vienen desde el mar.
Anuncio, porque anuncian, la muerte del
pasado.
Todo es un cielo azul, todo es mañana.

I
Sé de la sinrazón de amar los muertos
y del oscuro drama de las flores
en la ciudad oculta por el mar.
Mujeres y delirios
sé del amor.

II
Navegante feroz
entierro mi tesoro en el mar,
voy a la deriva.
Soy
 el puro deseo.

III
Amante del destierro
-ciudadano del espacio abierto en mi mirada-
cuando gobierno el mar, mi Dios,
son las palabras que pronuncio
cuando hago el amor.

IV
Nada me falta
poseo del mundo
 los días porvenir.

V
El que perfora las opacas montañas
y abre con su cuerpo
un nuevo espacio hacia la luz
el Hombre
que hizo del sol una palabra
 y su destino.

VI
Atléticos soldados del pasado
desprecio vuestros muertos.

VII
Dispongo de no sé qué saber
acerca de la nada.
 Ella calma mi sed.
Ella
es fuego voraz.
Destructoras inefables de todos los destinos.

VIII
Cuando miro la tierra
el rugido feroz de la serpiente blanca
que anida en mis entrañas
anuncia de los volcanes furia y deseo
hirviendo lava por doquier.

IX
Tiembla el océano
-muge como una vaca triste-
cuando mi sed por Ella
se detiene en mis ojos.

X
Golpes de viento del destino en el rostro
desvían
en el comienzo del invierno
 mi mirada.

Soy
deben saber, entre nosotros,
el que gobierna el tiempo y el espacio.

AFORISMOS

1.-La ilusión despierta el empeño y solamente la paciencia lo termina.

2.-La ilusión vale cuando la realidad la toma de la mano.

3.-¿Qué es la vida? Un frenesí. ¿Qué es la vida? Una ilusión, una sombra, una ficción; y el mayor bien es pequeño; que toda la vida es sueño, y los sueños, sueños son.

4.-¿Hasta cuándo vamos a seguir creyendo que la felicidad no es más que uno de los juegos de la ilusión?

5.-El pueblo no renuncia nunca a sus libertades sino bajo el engaño de una ilusión.

6.-Hay algo que da esplendor a cuanto existe, y es la ilusión de encontrar algo a la vuelta de la esquina.

7.-¿La ilusión? Eso cuesta caro. A mí me costó vivir más de lo debido.

8.-No rechaces tus sueños. ¿Sin la ilusión el mundo qué sería?

9.-¡Dejadme escapar de la mentirosa y criminal ilusión de la felicidad! Dadme trabajo, cansancio, dolor y entusiasmo.

10.-La ilusión por la vida nos hace soportar la proximidad de la muerte.

11.-Estamos solos, vivimos solos y morimos solos. Solo a través del amor y la amistad podemos hacernos la ilusión, por un momento, de que no estamos solos.

12.-No tengo ninguna ilusión y ésta es toda mi destreza. No era de esperar que floreciera y floreció, eso es todo.

¿Sabes de quién son estos aforismos?

*Si nos dices el autor de cada uno de los aforismos te regalamos cuatro libros
Si nos dices el autor de ocho de los aforismos te regalamos tres libros
Si nos dices el autor de cuatro de los aforismos te regalamos dos libros
Si no sabes el autor de ninguno de ellos ni la manera de encontrarlo
te recomendamos que comiences tu psicoanálisis.*

Envía los nombres junto con el número de aforismo a poesiagrupo@gmail.com

AULA CERO IDIOMAS

91 542 42 85 - 656 98 20 02
idiomas@aulacero.com
www.aulacero.com



Solución de los aforismos del n° 15

1.- Benedetto Croce
2.- Karl Marx
3.- Rafael Alberti
4.- Víctor Hugo

5.- Mahatma Gandhi
6.- Morris West
7.- Friedrich Schiller
8.- Arturo Graf

9.- Benjamin Franklin
10.- Alphonse Karr
11.- Miguel Oscar Menassa
12.- Manuel Azaña

NUESTROS ANTECEDENTES

1978 – MADRID
TERCER MANIFIESTO DEL GRUPO
CERO

De la guerra,
 lo supimos todo,
 estamos asqueados.
Las carnes maceradas,
 los pechos ensangrentados,
las almas,
 arrancadas de su lugar y lanzadas,
para siempre al vacío.
Desde entonces aconsejamos,
 nunca más raíces,
nunca más para nosotros,
 la ilusión de tener.
Llevamos con nosotros la muerte,
 somos humanos.
La caricatura de lo indecible.
 Una guerra de las palabras,
contra la biología,
 contra la física moderna.
Somos,
 la gran alternativa,
 el sexo contraatómico.
La verdad,
 el síntoma perfecto.
 Soy,
el único que no cambia,
 pasa la muerte,
y sin embargo,
 me mantengo joven.
Pasa la mierda,
 y aún,
 mantengo mis perfumes,
mi culo virgen,
 mi mujer indemne
los pasaportes y el amor,
 en regla.
Poeta desde siempre,
 no necesité,
 de mi cuerpo para vivir.
A los voraces reclamos de la justicia,
le fui dando palabras,
 soy por eso,
la única pieza del sistema,
 completa.
Mi cuerpo,

no existe.
Esta vez,
 venir,
 hemos venido por el prestigio.
Somos,
 los destapadores de cloacas,
 los roñosos,
los últimos buscadores de piojos,
 el hazme reír,
los que emigramos sin saber,
 los extranjeros.
Somos,
 mi amor,
 la marejada de mierda,
 contra la antigüedad.
Los encargados de tocarle el culo,
 al enfant terrible,
a las bellas y pequeñas tacitas de porcelana,
y a tu gesto de reina,
entre las más altas copas de los árboles.
Somos,
 los bárbaros,
 venimos,
para decirlo de alguna manera,
 a pinchar los globos.

Si sabe de qué texto forma parte esta frase de Sigmund Freud envíe un email a saludespoesia@grupocero.info y le regalaremos un libro:

"Los síntomas representan un sustitutivo de tendencias que toman su fuerza de las fuentes del instinto sexual."

Sigmund Freud

Todos los números de la Revista en:

www.editorialgrupocero.com

Arte y Cultura Grupo Cero
Del 2 al 12 de octubre de 2014

MUESTRA DE PINTURAS
de Miguel Oscar Menassa y Virginia Valdominos

- Inauguración:
Sábado 4 a las 18:30 hs.
con el espectáculo Poesía y Flamenco.

- Cierre:
Domingo 12 a las 12:00 hs.
con el espectáculo Poesía y Flamenco.

Sala Manolo Revilla.
Mutual Complutense.
Calle Nueva, 10.
Alcalá de Henares.
Horario.
Lunes a sábados de 18:30 a 20:30 hs.
Domingos y festivos de 12:00 a 14:00 hs.

* * *

Hasta el domingo, 26 de octubre de 2014
MUESTRA DE PINTURA de Miguel Oscar Menassa y Amelia Díez
Bar Ca n'nanneta, Anita's Bar de San Carlos en la Isla de Ibiza
Abierto de 7.30 a 20h

www.tiendacuadrosydibujos.com
www.momgallery.com



Poesía y Flamenco

Miguel Oscar Menassa,
poesía.
Virginia Valdominos,
balle.
Antonio Amaya,
guitarra.

todos los domingos
a las 18 h.

Sede Grupo Cero
C/Duque de Osuna, 4 local
(Junto a Plaza de España) Madrid

Información Telf. 91 758 19 40
www.poesyflamenco.com



RESTAURANTE **LA VENGANZA DE MALINCHE** MEXICANO

Flamenco, Tango y Poesía

Soy el cantor
Miguel Oscar Menassa,
poesía.
Virginia Valdominos,
balle.
Antonio Amaya,
guitarra.

TODOS LOS JUEVES
A LAS 22 HS.

Entrada al espectáculo + Copa
+ Rifa de 2 dibujos de Miguel Oscar Menassa **15€**

Plaza San Martín, 2 Madrid ☒ Callao
Reservas: 915 221 177

Venta anticipada por Atrápalo 12 euros.